

tantas fuentes que ya no sé casi nada». ¿Qué sintomatología está dejando a su paso la infodemia general?

Mucho miedo.

«Yo no soy relativista. Soy materialista dialéctica. Busco la síntesis. Creo en la razón, en la historia y la posibilidad de la verdad y la utopía. Siento mucho que me hayan dibujado así.»

¿Nos cambiará en algo la pandemia?

Ojalá se refuerce la conciencia sobre la necesidad de fomentar una teoría de los cuidados desde instancias gubernamentales y personales. Los cuidados no pueden ser la consecuencia de ejercer una caridad filantrópica que refuerza el sistema parcheando sus fallas. Los cuidados han de ser sistémicos y los países no deberían funcionar como empresas. Sin embargo, temo que la pobreza traiga de la mano la visceralidad política y la fe en salvapatrias que solo buscan llenar su propio bolsillo y mantener sus privilegios.

Los cuidados no pueden ser la consecuencia de ejercer una caridad filantrópica que refuerza el sistema parcheando sus fallas.

Temo que personas desaprensivas se aprovechen de la extrema vulnerabilidad de una capa de población que cada vez va a ser más grande. Yo personalmente me siento muy inquieta con la degradación de lo público. Concretamente del sistema público de salud. También me siento inquieta y triste por el destino de los ancianos y ancianas que seremos en un país cada vez más envejecido. Me parece que salimos de la pandemia sin haber aprendido esas lecciones.

«Mi trabajo consiste en retratar, escribir, visibilizar de otra manera para intentar transformar el punto de vista oficial y oficioso.»

Entrevista publicada el 26/07/2020
en [Diagnóstico Cultura](#)

